



¿MUESTRA O CONCURSO?

Arquitecto **CLAUDIO LOPEZ DE LA MAZA**,
Jurado Muestra Arquitectura Joven III Bial

El Director del Concurso Alberto Montealegre fue enfático en señalarlos, en la reunión inaugural del Jurado el día 1º de agosto, que los trabajos que debíamos jurar eran parte de una 'muestra'. Por ello se pensaba que el concepto de Concurso, competición o 'combate' debía eximirse.

Ahora recordando las vívidas imágenes que la 'muestra' nos dejó, pensamos que este aspecto de la presentación fue logrado porque tuvo muchas características de buena exposición. Tres profesores del Jurado habíamos participado en la confrontación de la Bial anterior y los tres concordamos en que el llamado de esta oportunidad había logrado valorar más el desafío a estar presente (para los estudiantes) que la demanda a ganar o ser premiado. Eso estuvo bien. Y se notó en el fresco aire juvenil de la mayoría de las entregas.

Ahora bien, cuando hablamos de muestra, debemos pensar también en el público que recibe, esa expresión colectiva.

¿Correspondió el evento a una categoría de trabajo que respondera a la demanda de un público difícil de catalogar o clasificar?

Pensamos que sí. El nivel alcanzado por las entregas, la calidad de las presentaciones y la seriedad de los aportes, justificó con creces la oportunidad de estar presentes y juzgados por ese público anónimo, donde uno podrá imaginar gente muy alejada del mundillo de la arquitectura como oficio.

¿Arquitectura Joven?

Lo otro que uno podrá preguntarse, es si las propuestas aparecían como claras expresiones de un proceder juvenil o algo que pudiera caracterizarse como tal, no comprometido (mal comprometido), como puede suponerse del joven.

Es un tema difícil de analizar.

En un país como el nuestro donde el debate arquitectural no aparece como frecuente, popular o continuo; en un medio cultural donde la Arquitectura no parece comprometer los afanes culturales del 'intelectual' o la conmoción del 'hombre de la calle' (mucho más dispuesto a conocer el costo del metro cua-

GUILLERMO MONTEALEGRE B. (U.CH.) ANDRES HAMILTON G. (U.CH.) FRANCISCO RENCORET G. (U.CH.).

Vivienda unifamiliar - El lenguaje antónimo

PREMIO 1a. Categoría

Alto nivel y actitud plenamente universitaria de la tesis, considerada en un tono mayor. Constituye un brillante ejercicio académico, un proceso discursivo planteado integralmente y una expresión gráfica de elevada calidad. Se arriesga en el juego en situaciones limítrofes de la realidad y su consiguiente grado de atemporalidad.

MATIAS SOLIMANO R. (U.CH.) JUAN SOLIMANO R. (U.C.) BERNARDO ERRAZURIZ. (U.C.)

Vivienda unifamiliar. Espacio Estímulo

PREMIO 1a. Categoría

Rica calidad de la tesis jugada con material puramente arquitectónico. Se considera la propuesta audaz y un verdadero desafío. Está colocada e inspirada en las propuestas internacionales divulgadas y se plantea dentro del Post Modernismo sin uso de elementos retóricos. No hace mención de lugar ni entorno.

drado que el valor de los edificios) la pregunta es de respuesta compleja.

¿Fue joven la muestra? O mejor ¿existe una arquitectura joven? ¿o hecha por jóvenes? Nos quedaremos, un poco con la imagen de un conjunto de aportes y hallazgos novedosos, de una buena semi vanguardia, de un dibujo (dibujo = design) elocuente que estimula y aporta y alegra la mente y el juicio ¿Arquitectura joven? Aún no lo sabemos.

Proyecto - proyecto o Tesis

Las bases exigían ante todo la presentación y la consecuencia con una TESIS.

A nuestro parecer, este aspecto fue el más relevante e importante en las presentaciones.

Al lado de propuestas muy elaboradas, artesanales, casi profesionales, uno podía encontrar maravillosas locuras, sueños fundamentados, elaboraciones meditadas, en suma, una mezcla de lo más creativo que tiene nuestro arte con esa seriedad que da el correcto argumentar.

Al menos por eso, me siento muy satisfecho de nuestros jóvenes y nuestras escuelas.

Una gran (y estimulante) mayoría de los proyectos contienen no sólo valores de imaginación, forma, claridad expresiva, lenguaje, raíz y significado, sino también eran capaces de expresarlo y subir por ello el nivel universitario de los aportes.

A propósito de lenguaje ¿como anduvo eso del post-modernismo?

Nos falta y estoy seguro nos seguirá faltando, perspectiva para juzgar si nuestros estudiantes responden al poderoso llamado de una nueva arquitectura o de un nuevo modo léxico de enfrentar el oficio, pero no cabe la menor duda que están atentos a lo que puede ocurrir. Y eso es estimulante para Chile

Un último aspecto

Aunque no siempre se hable, aunque moleste oírlo decir, aunque no queremos que ocurra, lo cierto es que los jurados acarrear a veces desencuentros y enemistades.

Como Presidente del Jurado debo declarar, con satisfacción universitaria, que la cordialidad más absoluta reinó en nuestro trabajo. Y no sólo la cordialidad sino la certidumbre que al juzgar, evaluábamos lo mejor que nuestro momento nos permite calificar. Y eso también es bueno para todos.

Creo que la última pregunta que me queda por hacerme es si lo que vi en la muestra equivale al trabajo diario de las escuelas en su conjunto. Y su hacer global.

Me cuesta responderme, porque por momentos recuerdo haber visto mejores realizaciones en las escuelas. Por ahora me basta la respuesta que un colega del jurado me dio ante esta misma pregunta.

— Para qué preocuparse tanto — me dijo — si lo que importa no son las obras sino los autores y el hecho que estén vivamente trabajando...

Con eso me quedaré, y muy satisfecho.